

tunidades de aprender algo en conciencia, aunque no sea más que rudimentos. Debe procurarse hablar correctamente, y escribir con claridad, ortografía y puntuación."

"No hay que vestirse de una manera superior á los propios alcances: no hay que gastar el último peso, si no es en alimentos para la propia conservación ó para evitar que alguno perezca. Siempre se encontrará conveniente traer un poco de dinero en la bolsa. A la primera oportunidad posible se deben economizar algunos pesos y ponerlos en una caja de ahorros. Esto servirá como de imán para atraer más dinero que de otra manera se gastaría tontamente."

"Tan pronto como se tengan los medios hay que procurar la adquisición de un terreno. No hay que esperar á haber economizado lo bastante para pagarlo al contado, sino comenzar pagando la tercera ó la cuarta parte. No se tema el contraer deudas para la compra de terreno, por que este aumenta de valor."

Confiamos en que la atenta lectura de estas páginas será de alguna utilidad á los que se tomen el trabajo de leerlas, y esto dejará plenamente satisfechas las aspiraciones de

EL AUTOR.

APENDICE.

Dos palabras sobre el Mutualismo.

El mutualismo en las sociedades modernas ha venido á poner al obrero en condiciones de realizar muchos de sus grandes ideales, antes inabrazables, porque el esfuerzo individual es insuficiente para llevarlos á cabo.

La asociación de elementos semejantes, entre sí, solidarios en su acción y con unidad de tendencias recíprocas, viene á constituir un todo homogéneo, poderoso en una proporción que supera en mucho á la simple suma de las potencias asociadas. Su calidad de organismo social, sujeto como todo organismo, á las leyes de la evolución, asegura su persistencia á través de las generaciones, por la renovación constante de sus elementos; y su progreso indefinido por el mejoramiento perenne de los mismos.

Bajo el punto de vista filosófico, bajo el punto de vista moral y bajo el punto de vista utilitario, el mutualismo merece todo apoyo y toda alabanza.

Debe considerarse el mutualismo como un gran paso dado sobre la vía del progreso humano, y como una de las más preciadas conquistas del espíritu. Como punto de apoyo para remover obs-

II.

táculos sociales, que tiendan á entorpecer la marcha hácia el mejoramiento, es inconvencible: como órgano para proveer al bien positivo de los que fundan en él sus esperanzas aportando su contingente leal, noble y sincero, su poder es incalculable.

Si analizamos las bases en que se fundan las organizaciones mutualistas, veremos que en lo esencial no son otras que la equidad y el altruismo en sus concepciones más puras. El equilibrio entre los deberes y los derechos de los asociados es perfecto, y la reciprocidad entre el conjunto y la parte, entre el todo constituido y el elemento constituyente, emana de la más alta idea de justicia.

Los que creen que el efecto real del mutualismo viene á ser en suma la división del esfuerzo de uno para el mejoramiento de muchos, están en un grave error; porque es precisamente lo contrario lo que tiene lugar, es decir: el esfuerzo de todos, convenientemente dirigido, favorece á cada uno de los asociados individualmente. En el primer caso, para que el esfuerzo fuera eficaz debía ser inmenso puesto que se dividiría tanto más cuánto más numerosa fuera la asociación, dando por resultado que los grupos mutualistas sólo podrían formarse con apóstoles ó mártires que consumaran sacrificios estériles. Afortunadamente, y como lo comprueba la experiencia, es la inversa.

Numerosos esfuerzos pequeños y casi insensibles para quien los ejecuta, vienen á producir un benéfico efecto grandísimo para favorecer en un momento dado al miembro ó miembros, (siempre pocos), que lo necesitan.

III.

Por otra parte, y esto es muy esencial que se tenga presente, las ocasiones en que las crisis pudieran afectar á la agrupación en conjunto son remotísimas por no decir imposibles; y en las condiciones normales se hace insensiblemente un inmenso acopio de elementos latentes, siempre disponibles, de manera que aun llegado el caso fatal de una calamidad pública, la asociación, si no era de fundación muy reciente, podría hacer frente al cataclismo sin comprometer su estabilidad y su persistencia.

Estas consideraciones de un órden general, porque la naturaleza de este trabajo y el espacio de que se dispone no nos permiten extendernos demasiado sobre la materia, pesarán sin duda en el ánimo de los obreros para prestar su contingente á las Sociedades Mutualistas, con la conciencia de que al favorecer á tales instituciones con su ingreso á ellas se favorecen igualmente á sí mismos.



